

EL REINO.

Año IV.

Este periódico se publica todos los días, por la tarde, excepto los domingos.

Sábado 4 de Octubre de 1862.

Redaccion y Administracion, calle de Preciados, número 57, cuarto bajo.

Núm. 904.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

DEL EXTERIOR.

Turin 2.—El órgano de M. Rattazzi la *Discussione* dice hoy que, á ruegos de las princesas hijas de Víctor Manuel, aparecerá el domingo 5 de Octubre el decreto de amnistía para cuantos tomaron parte en el último movimiento, exceptuándose solo de la amnistía á los desertores del ejército.

Paris 3.—Quedan el 3 por 100 á 71-80; el 4 1/2 á 98; el interior español á 49 1/2; el exterior á 00; la diferida á 00, y la amortizable á 21 3/4.

Londres 3.—Quedan los consolidados de 93 3/4 á 7/8.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

El presidente del Consejo de ministros al excelentísimo señor ministro de la Gobernacion: «Sevilla 3 de Octubre de 1862. á las once y cuarenta minutos de la noche.—SS. MM. y AA. han salido esta mañana de Cádiz á las ocho; y aunque se había fijado la hora de las cuatro y cincuenta minutos de la tarde para su entrada en Sevilla, fueron tantas y tan ardientes las demostraciones de entusiasmo con que han sido recibidos en el Puerto de Santa María, Jerez, Lebrija, Las Cabezas y Utrera, que tuvieron que detenerse en cada poblacion, y sobre todo en Jerez, doble tiempo del marcado en el itinerario.—Nunca el sentimiento público se ha manifestado más unánime y entusiasta por sus Reyes que en las villas y ciudades del tránsito visitadas hoy por los angustios viajeros.»

SS. AA. RR. las Sermas. Sras. Infantas doña María del Pilar Berenguela y doña María de la Paz continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

NOTICIAS DE MÉJICO.

Llamamos la atención de los lectores hácia la siguiente carta que hemos recibido ayer de Méjico, en la cual se pinta con vivos colores el triste estado de aquella república y se patentiza el desamparo en que se encuentran los españoles, merced á la torpe y funesta política del actual gobierno.

Hé aquí la carta:

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL REINO.

Méjico, Agosto 28 de 1862.

En mi última, 12 del actual, al dar cuenta de lo que había pasado en Tampico con el escudo de las armas de España, se me olvidó enviar el suelto que publicó *La Semana* de aquel punto, refiriendo el hecho: lo mando ahora, para que se vea que cuanto se diga y haga de malo en Méjico tocante á nosotros, es siempre la verdad, por desgracia.

Nuestros compatriotas establecidos en el puerto de Acapulco, han sido requeridos por el gobernador del estado de Guerrero, D. Juan Álvarez, para que paguen un préstamo forzoso de 5,000 pesos. En esta capital, residencia del presidente Juárez, que tantas consideraciones merece á D. Saturnino, un ayudante del general mejicano Porfirio García de León entró en la tienda de unos españoles á pedir una cuartilla ó sea cuatro cuartos de aguardiente, que le fueron despachados con muy buenas maneras; al pagarlos, sacó una pistola con la cual disparó un tiro á uno de los dependientes, á quien hirió mortalmente, diciendo: «Así se debe pagar á estos gachupines.» Aunque de esta ocurrencia ha tenido conocimiento toda la poblacion, hasta la fe-

cha no se sabe que haya sido castigado el culpable tal como se merecia. Lo mismo en el presente que el pasado, los españoles somos víctimas de toda clase de tropelías.

Continúa la anarquía cada vez más próspera y abundante en esta república que se quiere hacer aparecer como un país perfectamente constituido. Doblado, jefe del ministerio, autor del famoso convenio de la Soledad, y esperanza única de la salvacion de la patria, ha dejado su puesto por estar en completo desacuerdo con la marcha que el presidente Juárez ha querido dar á la cuestion extranjera. Al largarse el ministro caido para su insula de Guanajuato, de donde es gobernador vitalicio, se ha llevado de aquí cuanto material de guerra ha podido; y no es nada difícil que mañana ó pasado emplee todos esos utensilios para derrocar al gobierno en que él formó su parte de patrimonio tan distinguido. Ya de público se dice que está en completa desavenencia con la administracion actual, habiendo dado un salto hasta ser un conservador de primera fuerza, puesto que supo adquirir qué conservar; y no será improbable tampoco que á la hora menos pensada lo tengamos al lado de los que están de conformidad con la intervencion, proteccion ó dominacion francesa en esta Nueva-España, que á tal extremo han llegado ya las cosas.

Al ministerio Doblado ha sucedido el ministerio Lafuente, el cual se compone de las siguientes notabilidades: Relaciones y Gobernacion, C. Juan Antonio de la Fuente; Justicia, C. Jesus Terán; Guerra, C. Miguel Blanco; Hacienda, C. Higinio Nuñez; los ciudadanos Terán y Nuñez componian parte del anterior.

En Guadalajara se ha pronunciado un coronel Rojas, desconociendo á la autoridad legal; y otro tanto ha hecho en Colima un general Toro: estas son las mejores pruebas que los liberales mejicanos suministran á los que aún creen que esto puede marchar con algun orden bajo el mando de Juárez.

Sigue tomando creces la opinion de que no hay remedio para los males de Méjico, si este no viene de afuera. La miseria que hoy se siente por todos los ámbitos de la pobre república, corre parejas con la desmoralizacion y anarquía que reina do quiera que se extiende la vista.

La prensa periodístico-liberalista sigue contando para los extraños que el país está convertido en un gran campamento de guerra, dispuesto á rechazar al enemigo exterior; la abyeccion en que ha caido esta desdichada sociedad, la tiene incapacitada para darnos alguna de esas pruebas que hacen miresmos con respecto á las naciones más abatidas: todo lo que de aquí se cuenta bonancible y color de rosa, no existe en otra parte que en el papel donde le dió la gana de estamparlo á algun escritor sin conciencia, que en vez de ser impulsado por el deseo de lo justo, á fin de que todos sepan la verdad, lo hace tan solo porque así conviene á sus medros egoistas.

Los franceses, en compañía de los muchos mejicanos que los auxilian, no tanto por simpatía cuanto por la esperanza de mejorar su condicion actual, continúan en sus posiciones de Orizaba. Corre la noticia de que han empezado á llegar á Veracruz una parte de los refuerzos que se esperan de Francia para emprender la nueva campaña.

Hace diez meses que no recibimos las colecciones de los periódicos de Madrid y otras partes que antes se nos enviaban. Las comunicaciones postales de esta tierra marchan en perfecta armonía con su organizacion interior.

Cada vez estamos más sorprendidos de que haya

españoles en Castilla que simpaticen con los asesinos de sus hermanos en Méjico. Vale que Dios nos ha dado el suficiente valor y patriotismo para llevar todo con fortaleza.

La administracion de justicia en los tribunales, es otra de las cosas que no pueden pasar sin que se diga alguna cosa de ella, siendo como es una de las principales instituciones de que se compone todo cuerpo social: cualquiera que en la época presente tenga algun pleito, justo ó injusto, puede estar seguro que lo ganará si cuenta con la posibilidad de dar al juez una propina más decente que su contrario, pues entre estas gentes se considera como un axioma el dicho de que todos los hombres tienen su precio.

Nuestra posicion presente es como la de aquellas almas tibias que se dice no son bien miradas ni por Dios ni por el diablo; gracias á lo pasado, tal es el concepto en que se nos tiene por liberales y conservadores, conformándonos con que no se pase á cosas peores.

A pesar de hallarse entre nosotros el apreciable D. Juan Antonio Lopez de Ceballos, este nada puede hacer por nuestro bien; y el simple papel que antes desempeñaba como encargado *oficioso* de la proteccion de los españoles, ha cesado con la separacion de D. Manuel Doblado, único ministro con quien tenia alguna amistad y simpatía.

Se ha confirmado la noticia de la llegada de 3,000 franceses, de cuyas operaciones ulteriores dará parte por el próximo paquete.

—Hé aquí el suelto de *La Semana* de Tampico á que se refiere nuestro corresponsal:

«La noche del 28 del corriente ha sido derribado á pedradas el escudo del consulado español: dicho escudo amañado tirado al día siguiente en la plaza de la Libertad. Los autores de este hecho, que se supone por conjeturas que son personas decentes, hacen mal en cometer tales actos en circunstancias tan críticas para el país, pues dan lugar á juicios desagradables y complican más la situacion; esto es tanto más punible é imprudente, cuanto que si fuera posible averiguar la causa de semejante proceder, se vería que esta era puramente personal.»

VIAJE DE SS. MM.

Cádiz 2 de Octubre.—Antes de anoche tuvo lugar en la casa-palacio del señor de Mora el suntuoso baile con el Excmo. ayuntamiento obsequio á SS. MM. Difícil es describir la elegancia y buen gusto con que estaban adornados el salon de baile, así como el buffet y demás habitaciones. Muebles riquísimos, grandes y hermosos espejos donde se proyectaban multitud de luces, vistosas y variadas alfombras, arañas y candelabros magníficos, y todo esto con tan buen orden y tan perfectamente colocado, que formaba el conjunto más delicioso y agradable, la más bella perspectiva que la imaginacion puede concebir.

A poco más de las once de la noche llegaron SS. MM., parándose el carruaje bajo un elegante pabellon sostenido por cuatro columnas de bronce, de tan delicado gusto como sencillas. Dos bandas de música colocadas á los lados de la casa, y la orquesta que se hallaba en el interior, compuesta de más de 60 profesores, tocaron la marcha real al llegar SS. MM., que fueron recibidas por el señor gobernador civil de la provincia, por el excelentísimo ayuntamiento, y por el dueño de la casa don José Moreno de Mora y Vitor.

La Reina vestía un lindísimo traje blanco con menudo salpicado de oro; adornaba su cabeza una rica diadema de brillantes, y en derredor de su cuello lucía también brillantes y esmeraldas de mucho valor. El Rey vestía el uniforme de capitán general.

En aquellos momentos el aspecto del salon era sorprendente, maravilloso. Gran número de señoras de nuestra ciudad, de San Fernando, de Jerez, de Sevilla y de otros puntos, ataviadas lujosamente y radiantes de gracia y de hermosura;

aparecen también en la obra un criado, compañero, aunque en más humilde escala, del que después asiendo en alas del amor á mayores alturas; otras dos doncellas, un noble viejo melancólico que llora un hijo perdido y que adopta por tal al tan universalmente codiciado, secretario, y por fin, como necesario y último complemento, dos de esos desdichados galanes de remedio que suelen figurar en las comedias antiguas, en las cuales prestan su indispensable auxilio con una abnegacion digna de mejores premios; galanes pegados á un esquinazo de la accion para dar á esta condiciones de vida, y que cuando son ya inútiles se retiran, como quien dice, á la vida privada, llenos de una serafica humildad: «¡Santos varones! Bien merecen de nosotros este compasivo recuerdo, en gracia de sus innumerables y mal recompensados servicios.»

Como el lector puede imaginarse en virtud de estos poco compaginados datos que le ofrecemos, *El perro del hortelano* está basado, como ya dejamos dicho, en una idea ingeniosa que da margen á situaciones verdaderamente cómicas, á bien imaginados detalles, á abundantes agudezas y discretos, y á otros parecidos méritos y primores. Por supuesto que ante las necesidades de esa idea quedan bastante olvidadas las de las personas.

No se busquen, pues, en la comedia caracteres. El único que allí aparece consistente es el de la dama principal, que en efecto no se aparta del suyo propio hasta la conclusion, en que se decide á tomar definitiva posesion del secretario. En cuanto á éste, no diremos de él sino que representa un verdadero dominguillo que al son que lo tocan danza, hombre sin olor, color ni sabor, como el agua potable, modelo de alternativas y realmente inmejorable para la suerte que el poeta le destina, porque por su parte no tiene más iniciativa propia que la de una sabrosa golosina disputada por dos gatos: se la lleva el que tiene mejores uñas. La doncella que resulta ser el gato de uñas más flo-

los caballeros, vestidos los unos con el modesto frac negro, los otros con variados y costosos uniformes, todos salieron respetuosamente al entrar la Reina, la cual demostró en su semblante la agradable impresion que recibía. Ya que hemos dicho que el aderezo que llevaba S. M. al cuello era de brillantes y esmeraldas, añádemos que estas últimas, por su riqueza y dimensiones, llamaron la atencion de cuantos concurren á tan espléndida fiesta.

La Reina bailó primeramente con el general O'Donnell, despues con el capitán general del distrito, y últimamente con el gobernador civil.

Ayer tarde estuvo el día tuvo lugar en el cuartel de Santa Elena el acto tierno y solemne de prestar el Príncipe de Asturias juramento de fidelidad á la bandera del regimiento inmemorial del Rey, como primer soldado del ejército español, en cuyo concepto ha ingresado en la compañía de granaderos del primer batallon de dicho regimiento. S. A. R. fué acompañado de S. M. el Rey, su augusto padre, y del señor ministro de la Guerra, presidente del Consejo de ministros. Todos los cuerpos de la guarnicion tenían allí una fuerza que los representaba y que representaba al ejército en esta gran solemnidad.

Ayer tarde estuvieron SS. MM. en el castillo de San Sebastian, donde examinaron las importantes obras de fortificacion que en él se han hecho últimamente. El castillo hizo las salvas de ordenanza.

Los cuerpos de la guarnicion estaban formados, entretanto, frente al paseo de las Delicias, y á su regreso se dignaron SS. MM. revistarlos. A los dos lados del carruaje regió venia á caballo el señor ministro de la Guerra, presidente del Consejo, y el capitán general del distrito.

El tierno Príncipe de Asturias vestía graciosamente el uniforme de soldado del ejército.

Los cuerpos desfilaron despues de la revista en presencia de SS. MM.

Por falta de tiempo se ha suspendido hasta mañana la regata de botes de vela y remos en la bahía.

—Segun dice ayer *La Palma*, en la visita hecha el lunes por S. M. al hospital de mujeres, propuso el Ilmo. señor obispo de la diócesis á la Reina que pensase el momento de alzar los apósitos á una enferma recién operada de cataratas, para que tuviese la satisfaccion de que los primeros objetos que distinguiesen sus pupilas al devolverseles la luz, fuesen el bendado semblante de su Soberana. S. M. accedió á ello, y el señor obispo llamó al Dr. Zurita, que era el operante, á quien se acercó la Reina preguntándole por tres veces con inquietud, si le respondía de que ningun perjuicio se seguiría á la operada en lo sucesivo si se levantaban los vendajes. Garantizó el Sr. Zurita á S. M. sobre el resultado, y procedióse al acto, colocándose la Reina al lado izquierdo de la cama y el doctor á la derecha.

En medio de la general atencion y del silencio general, se alzó el apósito, y preguntada la enferma por el doctor si distinguía algo, dijo que un semblante blanco y hermoso, pero que no podía distinguir bien las facciones: entonces se le advirtió era S. M. la que tenia presente, y exclamó: «¡Dios la bendiga!»

La Reina tomó de la mano á su esposo y lo aproximó á la enferma diciéndole: *Aquí tienes al Rey*; y preguntada si veía á S. M., dijo que sí, que tenía bigotes; que vestía de negro, y distinguía perfectamente el blanco de la camisa.

Pidió la enferma á S. M. una gracia para un hijo que tenía, y como se expresó con claridad, mandó la Reina tomar nota y entregársela al señor obispo.»

EL REINO.

MADRID 4 DE OCTUBRE DE 1862.

Con motivo de ser hoy los días de SS. MM. el Rey, la redaccion de *EL REINO* ofrece á SS. MM. el testimonio de su profundo respeto, y se asocia fervientemente á todas las satisfacciones de la real familia.

El teatro de Novedades ha abierto sus puertas con el conocido drama *Juan el coquero*, que no ha dejado de llamar gente; lo cual no es poco decir, atendida la situacion topografica de ese templo del arte, que debería ser, si no se lo vedaran siempre no sabemos qué secretos maldicios. La compañía que en él trabaja en la actualidad, dirigida por el intsigante Sr. Farro, merece, no obstante, las simpatías del público por los esfuerzos que desde luego ha empezado á hacer para complacerle. Compuesta de apreciables actores y actrices, y animada de los mejores deseos, comienza la penosa empresa de distinguirse al lado de las otras tres, más conocidas ya en Madrid. Oremos, empero, que conseguirá buenos resultados si tiene constancia y fe y procura conocer la marcha que le conviene seguir. Con esto, queridos lectores, hemos concluido por hoy, y nos despedimos hasta el sábado próximo, *Deo volente*, como decían los antiguos. Entonces tendremos ya que ocuparnos de otro teatro, el de Variedades, que hoy se inaugura.

El estado general de Europa en los actuales momentos es el más lleno de dificultades y de problemas que pueda imaginarse. El número de las cuestiones europeas contemporáneas es efectivamente infinito. Cuestiones por un lado, cuestiones por otro; cuestiones por el Norte, por el Mediodía, por el Oriente, por el Occidente, por todas partes. Empezando por Francia, vemos en ella en primer término la cuestion de las libertades interiores del país, la cual se halla algo adormecida por ahora, pero puede ser muy fatal para Napoleón, porque es como una mina cargada, que solo espera cualquier chispazo para dar un estallido. Además de ella, como la Francia es hoy un importantísimo foco político, la mayor parte de los asuntos de las demás naciones puede decirse que son asuntos íntimos franceses. En este concepto vemos también en ella la cuestion italiana, la de Méjico, la de Oriente y la de Alemania, aparte de otras memoras que no nos detenemos á enumerar.

Respecto á la primera, la cuestion italiana, solo debemos manifestar, con relacion á la Francia, lo que tantas veces hemos manifestado ya, á saber: que la conducta del imperio, guiada, más que por otros algunos, por móviles ambiciosos, es en extremo opasionada á conflictos y trastornos, y presta á la vez motivos de queja á todos los partidos é intereses. En la cuestion de Méjico sigue la Francia una política semejante: el objeto que allí se propone no es el de obtener reparaciones por los agravios pasados, conseguir seguridades para el porvenir y provocar el planteamiento de un gobierno estable elegido libremente por el país, sino el de seguir las egoistas inspiraciones de la conveniencia propia en despecho de todas las exigencias de la justicia y del derecho. En las complicaciones que se están verificando en Oriente, las miras de Napoleón no son otras que las de aprovecharse de su carácter de jefe de la más importante nacion católica y latina, para atraerse allí simpatías entre aquellas poblaciones y extender sobre ellas su influencia y su dominacion el día, quizás no muy lejano, en que suene la última hora para el moribundo imperio turco y comience una nueva era para sus actuales provincias y para sus países tributarios.

En sus relaciones con la Alemania, el punto de vista del gabinete de las Tullerías es el de unirse á ella con vínculos comerciales favorables al desarrollo de la industria francesa; y el de evitar su unificacion, con la cual cobrará en Europa una preponderancia á que ahora se opone su organizacion interior que da margen á tantas rencillas y querellas: la unidad alemana constituiría, en efecto, una poderosa y compacta nacionalidad germánica, y esto de ninguna manera puede convenir á los intentos de la política napoleónica.

De estas ligerísimas observaciones se desprende de un hecho que á nadie puede ocultarse, cual es el de que, al mantener Napoleón á la Fran-

FOLLETTIN.

REVISTA DRAMÁTICA.

INAUGURACION DE LA TEMPORADA CÓMICA EN LOS TEATROS DE LOPE DE VEGA Y NOVEDADES.

—La compañía del teatro de Lope de Vega ha dado principio á sus trabajos poniendo en escena la preciosa comedia del Fénix de los ingenios titulada *El perro del hortelano*, y la linda pieza del Sr. Tamayo *Huyendo del perejil*. Con ambas ha inaugurado dignamente sus tareas, y en ambas ha correspondido en verdad á las esperanzas del público. Pero antes de decir nada acerca de la ejecucion de las dos obras, detengámonos á hablar un momento de la primera, que ha aparecido de nuevo en las tablas como un hermoso recuerdo, como una brillante y fugitiva llamarada de nuestro antiguo teatro español, hoy ya casi por completo borrado de nuestra olvidadiza memoria.

El argumento de *El perro del hortelano* es á la vez sencillo é ingenioso. Una gran dama, tan bella como desamorado, y que durante los primeros albores de su juventud ha rechazado constantemente las pretensiones de cuantos galanes la han solicitado, acaba, al fin, por prendarse con ceguedad de un hombre de clase inferior á la suya. Ese hombre es su secretario.

Ahora bien: para que esa pasion, nacida del gentil aspecto del favorecido, cobre proporciones y se desarrolle y tome vuelo, interviene en la comedia un incidente sobre que descansa el pensamiento de su fabula, cual es el de que el dichoso secretario, á quien parece que sonríe mucho la fortuna en asuntos amorosos, se halla en relaciones con una doncella de la casa. El ama lo averigua; arde en celos, y guiada juntamente por el anhelo de la ventura propia y por la envidia de la agena, empieza á dejar entrever á su amado el afecto que

cia en una situación de servidumbre, no otorgándola las libertades parlamentarias y el amplio régimen constitucional necesario hoy ya para la vida de los pueblos cultos, y al seguir en el exterior una conducta tan ambiciosa como poco prudente, está provocando juntamente males sin cuento por do quiera, y su ruina personal y la de su dinastía. Napoleón, sin embargo, no debiera olvidar que los elementos revolucionarios de la Francia que en varias ocasiones han producido grandes y profundos estremecimientos, están ahora apagados, pero no muertos. Cuidé, pues, mucho de lo que hace. La tormenta se levanta en su derredor; los problemas por él suscitados toman proporciones alarmantes: los celos de la Gran-Bretaña están dispuestos a no desperdiciar ninguna coyuntura para herirle, y el horizonte, en suma, se le ofrece oscuro y nebuloso.

La Inglaterra, por su parte, tampoco vive exenta de dificultades. La cuestión algodonera es ahora para ella una de las más considerables. Su industria atraviesa, con motivo de la guerra de los Estados-Unidos, una crisis angustiosa; la miseria cunde entre los operarios de sus innumerables fábricas. Podemos, no obstante, creer firmemente que saldrá de ella, antes de mucho, con felicidad. La Inglaterra sabe vivir y conoce a fondo el arte de crecer y prosperar por pasos contados, mediante graduales reformas y continuos adelantos. ¡Plugüera al cielo que su conducta en los asuntos exteriores tuviera siempre por norma la justicia, y por objeto invariable el triunfo de la causa de la libertad! Pero la Inglaterra solo es liberal en ellos cuando así le conviene (lo cual por fortuna acontece con frecuencia), y no tiene inconveniente en representar el papel contrario, siempre que de ello reporta utilidad. Así, en la cuestión de Oriente, obrando por el mismo género de motivos que la Francia, aunque en distinto sentido, no halla reparo en ponerse al lado de la Puerta contra la Servia, que tantos títulos tiene a la general estimación. La conveniencia propia: hé ahí la constante guía de sus actos. De ese perpetuo principio suyo se desprende su actual hostilidad contra la Francia, y su actitud en la cuestión italiana en que patrocina los deseos de los unitarios y ataca el poder temporal, llevado de la principal idea de inferir daños al poder francés.

Justo es, empero, confesar que la Francia la da en la actualidad sobrados motivos de inquietud, ya continuando en su ocupación exclusiva de Roma, ya intimando su amistad con Rusia y Prusia, ya adquiriendo posiciones estratégicas en el mar Rojo, ya, en fin, extendiendo su brazo á todos los extremos de la tierra. No extrañemos, por tanto, demasiado los temores y las precauciones de la Gran-Bretaña en una época tan agitada como esta, y en los instantes en que se mira amenazada por una nueva revolución de la India.

En la Alemania, en general, las cuestiones más importantes que se agitan son tres, á saber: la de la obra de la unificación del país, la del tratado de comercio con Francia, y la de los ducados alemanes. Todas ellas siguen su curso con una calma y una tranquilidad muy propias de la flama germánica, á pesar de los continuos incidentes que en cada una incesantemente se verifican. Respecto á la primera, nótese ahora cierta animación; pero ni el Parlamento preparatorio que, como su nombre indica, trata de preparar su buen éxito, ni las reuniones de juriscónsultos, ni ningún otro medio semejante producirá por de pronto otro resultado que el de dar materia á las conversaciones de los hombres políticos y á las plumas de los escritores.

Respecto á la segunda, las noticias diarias se limitan á consignar la disposición de ánimo de los Estados menores acerca de la aceptación ó no aceptación del tan debatido tratado, manifestando que este le acepta espontáneamente, aquel duda si hacerlo, el otro lo hace con restricciones, y el de más allá formula su razonada y fundamentada negativa; lo cual constituye lo que se llama vulgarmente el cuento de nunca acabar. Por último, respecto á la tercera hay quien cree en la proximidad é inminencia de una guerra entre la Confederación y Dinamarca, guerra que, en verdad, no sería muy inverosímil si fueran distintos de los que son sus presupuestos contentivos, y si la tal cuestión de los ducados alemanes no se pareciera en extremo á esos antiguos volcanes semi-apagados que amenazan sin cesar, pero que rara vez llegan al serio trance de una erupción. La guerra, pues, es probable que no se verifique. Si pasamos á contemplar las varias potencias de que la Confederación Germánica se compone, tan solo en la Prusia encontraremos notables motivos de actualidad que nos impulsen á detener en ella nuestros ojos. Los Estados secundarios, terminada ya la cuestión del Hesse electoral que tanto excitó no há mucho la general atención, no se hacen notar sino débilmente, mediante sus simpatías hacia el Austria ó hacia la Prusia res-

pecto á la reforma federal y al célebre tratado comercial que tiene amagada la existencia del Zollverein.

El Austria, empeñada en la difícil empresa de combinar su dominación sobre los pueblos slavos que la obedecen, con sus proyectos de preponderar en Alemania, trabaja en silencio en prepararse para lograrlo y en mejorar algún tanto el lastimosísimo estado de su Hacienda. En Prusia, por el contrario, reina una notable animación, y hácia ella se dirigen hoy con señalada preferencia las miradas del mundo político. Tal predilección tiene realmente su razón de ser. La Prusia, aparte del asunto de Dinamarca en que obra mancomunadamente con Austria, aparte del importante negocio del tratado de comercio, y aparte de su natural intervención en las cuestiones generales alemanas, tiene otra cuestión propia y peculiar suya que encierra un evidéntísimo interés; y esa cuestión, considerada en su totalidad, es la de sus desavenencias interiores, la de sus perpétuos conflictos entre la nación y el poder real, entre el pueblo y el monarca, entre las aspiraciones liberales del país y las tendencias reaccionarias y restrictivas de la corte. Bajo este punto de vista la situación actual de la Prusia no deja de ofrecer alguna analogía con la de la Francia, por distintas que sean las respectivas condiciones de entrambas potencias. En la una y la otra los soberanos sueñan con grandezas exteriores, meditan planes ambiciosos y olvidan que no se puede ni se debe pensar nunca en tales proyectos sino despues de asegurarse prosperidad y bienestar dentro de casa.

Ya arriba dejamos expuestos los temores que abrigamos acerca de las probables consecuencias de tal sistema en Francia; ¿qué diremos, pues, de Prusia? Tampoco, ciertamente, podemos augurarle muchas felicidades si paramos la atención en esa errada política con que su rey se esfuerza á la par en conculcarla autoridad exterior y en negarle libertad interna. ¿Es esto acaso posible? De ninguna manera. La Prusia sufrirá mucho en el porvenir de ese extraño sistema de gobierno que la riges y que pretende convertirla en el centro del movimiento unitario alemán, privándola, con una necia imprevisión y con una visible falta de lógica, de las ventajas del liberalismo. La ambición del rey Guillermo encontrará así un obstáculo insuperable para sus deseos, no ya en las circunstancias exteriores, sino en la impotencia misma de su país, impotencia debida á sus propios gravísimos errores. Entretanto, lo cierto es que la Prusia se ve presa de una inmensa aunque sorda agitación, y que la entrada de M. Bismark en sus negocios públicos no parece que ha de aclarar mucho el horizonte. La cuestión militar desaparecerá por de pronto de la escena, pero la cuestión general del divorcio entre la opinión pública y la autoridad, de la cual es la militar una simple y pasajera fase, continuará incesantemente en plé.

Volviendo nuestras miradas desde la Alemania á Italia, encontramos en ella una situación aún más llena de dificultades y peligros. La cuestión italiana es hoy una de las más grandes y más trascendentales cuestiones europeas. Con ella se relaciona un mundo de intereses políticos y religiosos. En efecto, en estos momentos tiene lugar en Italia una profunda crisis, que afecta de igual manera á la suerte de la Iglesia católica y á las condiciones de la existencia del pontificado, que al equilibrio de la Europa y á la situación de sus más importantes potencias. Los principales elementos de dicha crisis son tres, á saber: la causa de la unificación italiana, el poder temporal del Santo Padre, y la conveniencia de la Francia. La base del drama que allí se verifica es, ó parece ser, á primera vista, única y exclusivamente la lucha entre la tendencia unificadora y la actitud resistente del Papa; pero en medio de ella y sobre ella se levanta como un gigante la ambición napoleónica que quiere que la Francia, colocándose al frente de las naciones latinas, y subyugándolas y convirtiéndolas en instrumentos ciegos suyos, se prevalga también de su papel de defensora del catolicismo, y con esa doble y formidable representación aparezca entre los pueblos slavos y germánicos en los futuros trastornos europeos, rodeada de un magnífico esplendor y armada de un terrible poderío. ¿Cuál será, en vista de estos antecedentes, la solución de la cuestión de Italia? Imposible es profetizarla con entera seguridad de acierto; pero si creemos poder afirmar que no se resolverá tan en provecho de la corte de París como Napoleón pretende, y que este último verá al fin deshechos sus planes de dominación universal, para bien del sagrado principio de la libertad.

En Rusia el suelo tiembla y se estremece, todavía con mayor intensidad y violencia que el de Italia. El tránsito que el imperio ruso trata de verificar, y tiene por necesidad que verificar, desde el régimen autocrático que le ahoga, al representativo y constitucional, es en verdad harto ocasionado á largas y dolorosas

perturbaciones. Las desigualdades sociales que allí han nacido del curso de la historia del país, la árdua empresa de la emancipación de los siervos, los hábitos serviles y la profunda ignorancia de la mayor parte de la alta nobleza que rodea el trono del emperador Alejandro, todas estas circunstancias y otras mil parecidas, que fuera prolijo enumerar, hacen sobremanera difícil que tan dichosa evolución se logre sin penosas agonías. El sistema de conquista que la Rusia ha seguido se convierte ahora, por otra parte, para ella en un perenne manantial de riesgos y desasosiegos. ¿Quién no conoce cuantos embarazos la está costando su dominación sobre Polonia? La cuestión de Polonia, basta por sí sola para preocupar sobradamente el ánimo de la corte de San Petersburgo, así como el de las demás cómplices del mismo crimen. Y téngase además presente que no es el territorio polonés el único pretexto á desgargarse del imperio.

Júzguese, por tanto, si el gobierno ruso, obligado por la fuerza de la época en que vivimos á dirigir, más bien que á reprimir la reconstitución y reorganización de la sociedad rusa, y amenazado sin cesar por el espíritu de rebelión de muchas de sus provincias, puede gozar un instante de reposo.

Por último, la Turquía, aunque acaba de triunfar de los montenegrinos; aunque despues de los recientes acontecimientos de Belgrado conserva todas sus ventajas sobre los serbios; y aunque, en la embriaguez de su orgullo, se entromete en los asuntos interiores de la Grecia, está más expuesta que ninguna otra nación á arruinarse y derruirse. En vano hace alardes de altivez y de fiereza. La Rusia, su más implacable enemiga, protesta ya contra las bases de su paz con el Montenegro, bases que le aseguran la sumisión de este principado, y favorece secretamente á la Servia, esparciendo en el interior del territorio turco gérmenes revolucionarios. La Francia espera también aprovecharse de sus despojos, y la amistad que actualmente aparenta profesarla la Inglaterra desaparecerá como el humo en la hora de la desgracia. La extensísima cuestión de Oriente la abraza entre sus innumerables hilos, así como á Rusia, Polonia, Hungría y todos los países slavos. Cuando esa cuestión se decida, la Turquía morirá y otras varias potencias variarán completamente de modo de ser.

Tal es, rápidamente trazado, el aspecto que ofrecen los principales problemas á la sazón pendientes en Europa, problemas que no son ciertamente pocos ni poco importantes.

Ahora, para conculcar, nos preguntaremos: ¿qué hace en presencia de ellos la España? ó mejor dicho, ¿qué hace en presencia de ellos el gobierno del duque de Tetuan? Desgraciadamente, ó no hace nada, ó lo que hace es tan desatinado y tan malo, que más valdría que no lo hiciera. No hay, en efecto, cuestión que toque, donde el país no salga lastimado terriblemente. Pero ¿cómo ha de suceder de otra manera, si el general O'Donnell carece de principios fijos y determinados, y desconoce por completo las exigencias y necesidades, tanto interiores como exteriores, de la nación? En el interior, su política reaccionaria y destructora camina al azar en cada asunto particular, cediendo á conveniencias del momento y á intereses puramente personales. Solo así se comprende la paciencia con que ha sufrido las reformas introducidas en sus proyectos de ley por el Parlamento, reformas que los trastornaban y desnaturalizaban de una manera profunda y decisiva; solo así se comprenden sus condescendencias con todos aquellos hombres importantes de los cuales tiene algo que temer ó que esperar; solo así se comprende la franqueza con que dispone del Tesoro público para quitarse de encima rivalidades que le molestan; solo así se comprende, finalmente, el que su conducta merezca el anatema de las personas más caracterizadas de todos los partidos; y decimos de todos los partidos, porque él no pertenece á ninguno, y aquel de quien pretende ser hijo, le aparta de su seno.

En el exterior, sus extravíos no son seguramente menos dignos de censura.

En la cuestión de Marruecos ha logrado que se derrame mucha sangre española, sin obtener cambio las ventajas á que nos daban derecho nuestras victorias; en la cuestión de Venezuela ha concluido por dejar abandonados á nuestros hermanos; en la cuestión de Méjico ha sufrido largo tiempo todo género de insultos; ha aguardado á buscar reparación de ellos cuando ha podido ir á la zaga de otras dos naciones, y ha tenido por fin que renunciar á su objeto dejando el campo libre á los planes de la Francia; en la cuestión de Cochinchina ha consentido en aceptar una miserable indemnización pecuniaria y en no adquirir un palmo de tierra, mientras la Francia se repara de sus gastos y se posesiona de provincias enteras; en la cuestión de Italia no ha sabido aprovechar la ocasión de influir beneficiosamente en ella, y se ha limitado á venir, sin tener iniciativa ni acción propia. Tal es nuestro gobierno y tal es el papel que á Es-

paña hace representar ante el mundo civilizado. Contra semejantes desaciertos protestamos, pues, en alta voz.

Nosotros, que no hacemos oposición de personas, sino de doctrinas y de ideas, deseamos un gobierno que fomente el desarrollo de la riqueza del país; que mejore sus leyes políticas, administrativas y económicas; que le una estrechamente con Portugal por medio de vínculos comerciales, literarios y científicos; que defienda en América los intereses españoles; que atienda al brillo y á la prosperidad nacional, y que rebace, sobre todo, ese protectorado de la Francia que aspira á tener en todos los pueblos latinos unos humildes esclavos sometidos á los caprichos de su voluntad.

Contestando *La Correspondencia* á lo que nuestro apreciable colega *La Iberia* y nosotros dijimos anteaer sobre el resultado de la subasta de la deuda del personal, dice:

«La junta de la deuda obra discrecionalmente en la fijación de tipos para la amortización de las deudas del Estado, en uso de la facultad que le concede el art. 75 del reglamento de 17 de Octubre de 1851.

Si ha venido fijando de algunos meses á esta parte tipos arreglados al término medio que ofrecen las transacciones publicadas en Bolsa, no envuelve este sistema la obligación de perpetuarlo en perjuicio de los intereses del Tesoro.

Cuando ese mismo sistema que ha venido siguiendo trae la acumulación de las consignaciones mensuales hasta formar un capital, á la sombra del cual se puede fomentar el alza de una determinada clase de deudas, exige el interés de ese mismo Tesoro que se apresure á invertir aquellos fondos á un precio menor que el que indudablemente le impondrían los especuladores si se dejase aumentar aquel fondo.

Guiada por este principio, y con la experiencia de lo que ya aconteció hace un año con otra clase de deuda, creyó estar en el caso de fijar en la del personal el tipo á que aluden los artículos de *El Reino* y *La Iberia*.

Por lo demás, no se ocupará de refutar retenciones indignas que no pueden empeñar la esclarecida historia de los altos funcionarios que componen la junta de la deuda pública y que tienen probada su moralidad ante el gobierno que les dispensa su confianza y á quien únicamente responden de sus actos.»

Empezaremos por donde *La Correspondencia* acaba: ni hemos usado de retenciones, ni esa ha sido nuestra intención. *El Reino* ha pedido explicaciones sobre un hecho anormal que habla sido objeto de vivos comentarios y de que la prensa se había apoderado ya. Ha pedido esas explicaciones, porque en honra de la administración misma, deseaba y esperaba que fueran tan satisfactorias, que cesase toda clase de comentario. Hemos discutido con lealtad: por educación y por carácter, nunca nos hemos valido ni jamás nos valdremos de armas vedadas; y si *La Correspondencia* ha querido referirse á *El Reino* al hablar de retenciones indignas, nos ha calumniado á sabiendas. La coleccion entera de *El Reino* responde de la verdad de nuestro aserto.

Antes habíamos pedido explicaciones, y ahora, en vista del sueldo de *La Correspondencia*, tenemos derecho para hacer cargos.

La junta de la deuda obra discrecionalmente al fijar el tipo para la amortización de las deudas del Estado. Esa autoridad discrecional de la junta tenía un límite impuesto por ella misma; reconocía una jurisprudencia, puesto que durante algunos meses ha venido fijando el término medio de las transacciones. Aun cuando la junta misma no se hubiera impuesto ese límite; aun cuando no existiera, como existe, jurisprudencia, la autoridad discrecional de la junta en ningún caso podría llegar á la arbitrariedad.

Pues bien, la junta ha faltado á la jurisprudencia establecida; lo ha hecho en uso de sus atribuciones, pero esto nadie lo ha puesto en duda: se ha cuestionado sobre la oportunidad y sobre las circunstancias en que se hizo la alteración.

Pero si la junta se ha creído en el caso de obrar así con la deuda del personal, y si respecto á estos valores ha variado el sistema, debió hacer lo mismo con las deudas amortizables interior y exterior. Obrar de una manera respecto de unos valores, y de otra muy distinta respecto de otros, es sin duda arbitrario, pasa del límite de lo discrecional, ó lo que es lo mismo, de lo prudente.

La subasta de las deudas amortizables se verificó el día 29, y el tipo se determinó siguiendo el antiguo sistema; la subasta de la del personal se efectuó el 30, y se varió el sistema aumentando el tipo. En veinte y cuatro horas de diferencia se alteró radicalmente la jurisprudencia; se dejó á unos valores en distintas condiciones que otros; la deuda del personal favorecida con la variación, y las otras deudas perjudicadas por seguir la antigua jurisprudencia. ¿Es esto discrecional y prudente, ó es meramente arbitrario y caprichoso?

Por justificar el aumento del tipo, dice *La Correspondencia* que siguiendo el antiguo sistema, se acumulaban las consignaciones mensuales hasta formar un capital, á la sombra del cual se puede fomentar el alza.

El Reino había dicho precisamente en el sueldo que excitó la billa de *La Correspondencia*, que empeñándose en amortizar barato, el Estado paga tarde ó temprano lo que regatea sin razón y sin justicia.

Luego de esas palabras de *La Correspondencia*, las únicas sensatas que encontramos en su sueldo, se deduce que debe amortizarse mensualmente, señalando tipos convenientes para evitar que se acumulen las consignaciones.

La junta, obedeciendo á este principio, va-

rió los tipos de la deuda del personal; ¿pero por qué no hizo lo mismo con las amortizables, cuando es sabido que en esta clase de valores es donde existe una acumulación extraordinaria de mensualidades, cabalmente por no seguir el principio que ahora se invoca para justificar lo que se ha hecho con la deuda del personal?

Y esta consideración adquiere una fuerza incontestable, si se tiene en cuenta que por empeñarse en no variar el tipo de las amortizables se han acumulado capitales, y se ha lastimado nuestro crédito en el exterior, dando motivo á que se cerrara la Bolsa de París á la cotización de nuestros valores, con mengua de nuestro nombre y de la proverbial lealtad española.

Antes habíamos pedido explicaciones sin valores de retenciones de ningún género: hoy, gracias á las desdichadas explicaciones de *La Correspondencia*, formulamos cargos severos y concretos, con franqueza y con lealtad, como lo hacemos siempre.

La Iberia, por su parte, replicará tan bien como sabe hacerlo, á lo que pueda tocarle del desgraciado sueldo que en mala hora ha dado á luz la competente.

Ningun despacho de Turin menciona hoy como un hecho oficial la proclamación de la amnistía en favor de los insurgentes de Sicilia; pero todas las correspondencias particulares persisten en presentar esta medida como definitivamente acordada por el rey y sus ministros, y según verán nuestros lectores en el despacho telegráfico de Turin que publicamos en otro lugar, mañana aparecerá el decreto de perdón.

El príncipe Napoleón ha debido contribuir mucho, según se dice, á vencer las vacilaciones que aún existían. *La Italia*, las *Nacionalidades* y la *Opinion* hablan del papel que ha jugado en estas circunstancias el citado príncipe. Mas el último de estos diarios añade que si se ha retrasado la publicación del real decreto, ha sido con el objeto de levantar al propio tiempo el estado de sitio en Nápoles. Consultado el general La-Marmora acerca del particular, ha respondido desgraciadamente que era aún necesario el estado de sitio.

Ya no circulan rumores acerca de las modificaciones ministeriales.

El príncipe Napoleón y la princesa Clotilde han salido de Génova en la mañana del 1.º

Los despachos de Nueva-York no permiten aún apreciar la verdadera situación de los ejércitos combatientes en estos últimos días.

Si bien es cierto que las victorias alcanzadas sobre los confederados por el general Mac-Clellan le han dejado dueño del terreno, está muy lejos de demostrarse que estas victorias quiten á los soldados del Sur toda esperanza de emprender con ventajas los planes del general Jackson.

Se desmiente la captura del general confederado Longstreet y de su division, y la cifra enorme de 15,000 prisioneros caídos en poder del ejército del Norte. Al contrario, se asegura que las pérdidas de las tropas federales se elevan á 10,000 hombres, un general muerto y trece generales heridos.

Independientemente de las grandes batallas, ha habido algunos incidentes importantes. Despues de la toma de Harper's-Ferry, donde los federales han entrado ahora, los soldados del Sur han tomado á Munfordsville con 5,000 hombres y 10 cañones.

A las últimas fechas, los confederados abandonaban el Potomac, dirigiéndose sobre Winchester, y los federales pasaban el Potomac en Shephensstown y Williams-Point. Parecía inevitable un nuevo encuentro.

Un nuevo meeting ha tenido lugar en Londres el lunes pasado para pedir la evacuación de Roma. Ha habido menos excitación que en Hyde-Park, y ningún orador ha tenido la suerte del padre Gavazzi en Tralee.

Cartas de Berlin anuncian la salida para el 10 del actual de M. de Bernstorff, que va á Londres á encargarse de nuevo de la embajada.

El 1.º han debido comenzar en Varsovia las sesiones del Consejo de Estado.

Segun el *Times*, se prosigue en Rusia el acto de la emancipación sin grandes obstáculos. El pueblo parece que se ha convencido de que no puede poseer tierras por nada, y muchos nobles han llegado á constituir sus bienes bajo las mismas condiciones que en Inglaterra y Francia.

La Prensa de Viena anuncia que se ha prohibido la venta del folleto en francés que contenía los discursos pronunciados en París al repartir los premios en la escuela polaca.

Esta medida dará más valor al folleto, y hará que sea buscado con avidéz.

Á un sueldo que á *El Reino* dedica *La Epoca* de anoche, á propósito de lo que dijimos en nuestro número de antes de ayer, haciendo notar el silencio que guardaba respecto á la vuelta á la dirección de Ultramar del Sr. Ulloa, nada deberíamos contestar, pues estamos decididos á no tratar en la prensa de ciertas cuestiones que nada importan al público en general, y que tienen su terreno especial. Sin embargo, diremos á nuestro colega vespertino, en primer lugar, que no necesitamos ni recibimos sus lecciones, y que como nuestra conducta se inspira siempre en motivos dignos y honrosos, en uso de nuestro derecho, y llenando nuestra misión, siempre que cumpla á nuestro propósito haremos las observaciones que juzguemos convenientes, sin que en ellas las personalidades vengan á embarazar nuestra pluma; pues repetimos que las cuestiones de personas quedan descartadas de nuestras polémicas, por no creer que es el sitio más á propósito para tratar de ellas.

En los términos en que acostumbramos á discutir los hombres bien nacidos, nos dirigimos á nuestros colegas y adversarios leales en todos los terrenos; en defensa de nuestras doctrinas y de nuestros actos empleamos constantemente

argumentos expresados con las formas que se usan en la culta sociedad, á la que no pensamos agraviar cuando nuestra obligación de publicistas nos impone otros distintos deberes.

Hable ó calle *La Epoca* en el asunto del señor Ulloa, nos tiene sin cuidado. Hemos mareado su silencio; y que para hacerlo nos asistiera razón bastante, lo prueban nuestros estimables compañeros *La Discusion* y *La Iberia*, los que, despues de insertar el suelto de *La Epoca*, dicen en su número de hoy.

La Discusion: «No acertamos á explicarnos el sentido de este suelto de *La Epoca*.»—Lo copia y añade:

«Nuestro colega aprobaba, mejor dicho, defendía la dimision del Sr. Ulloa. Ya esto era una inconcebible extrañeza en un periódico ministerial. Ahora el Sr. Ulloa continúa en el puesto que dimitió, y *La Epoca* CALLA. Confesamos que no alcanza nuestro magín la sutil trasversura de este olímpico silencio del diario vespertino.

Pero todavía hay cosas más peregrinas en el sueltito que nos ocupa. El director y redactores de *La Epoca* no tienen relaciones políticas con el señor Ulloa. Aquinos prosternamos humildemente: nuestras entenderas se atascan, se obstruyen, se interceptan, se vacían. *La Epoca* es un periódico de union liberal: el Sr. Ulloa es un alto funcionario de la union liberal; y sin embargo, los hombres de *La Epoca* y el Sr. Ulloa no tienen relaciones políticas entre sí. ¡Bravo, bravísimo!

Y entonces, caro cofrade, ¿qué clase de relaciones unen, apegan, entretienen, enlazan y estrechan á los fervientes sostenedores de la union liberal? ¡Vaya, vaya! Diganoslo en secreto, ya que lo sabe todo el mundo.»

La Iberia, por su parte, escribe: «*La Epoca* sigue manifestando su oposicion, aunque indirectamente, al nombramiento del señor Escosura, y apoyando la conducta de los que por este nombramiento se resentian con la union. Todos saben que la intencion de dimision del señor Ulloa fué motivada por este nombramiento, y que *La Epoca* dijo que daba un paso muy honroso; hoy el Sr. Ulloa se resigna á retirar su dimision á seguir desempeñando su destino.»

Á seguida transcribe las líneas de *La Epoca*, y concluye con las siguientes:

«Este silencio que *La Epoca* no se contenta con guardar, sino que hace notar, es harto significativo. *La Epoca* aplaudió que el Sr. Ulloa hiciese su dimision, y al ver que la retira, se resigna. ¿Qué caracter tiene, pues, la situacion para *La Epoca*, que encuentra honroso que, en atencion á sus actos, la abandonen sus defensores, y parece sentir que con ella se reconcilien?»

Concluimos sometiendo tranquilos al juicio de nuestros compañeros en la prensa y de la opinion pública la conducta respectiva que han observado *La Epoca* y *EL REINO*.

«Cuando uno no quiere, dos no riñen,» dice un antiguo refran castellano muy conocido. Recordamos este refran á propósito de los pocos renglones que nos dedica *El Diario Español* con motivo del artículo que le dirigimos ayer sobre el Sr. Mon, en los cuales manifiesta nuestro colega que no quiere continuar la polémica que contra él veniamos sustentando. *El Diario Español*, despues de la confesion ingenua que hizo de que ignoraba las disposiciones de ánimo del Sr. Mon, y sin habérselo ocurrido una sola razon que oponer á las observaciones de *EL REINO*, se cierra á la banda prudentemente y se contenta con remitir el asunto al tiempo, que es gran demostrador de verdades: no quiere seguir la polémica. Sea en buena hora.

Dice ayer *El Eco del País*: «Hemos oido asegurar que la promocion de senadores que se anuncia para antes de la apertura de las Cortés, no se acordará hasta el regreso de S. M. á Madrid. Circulan diferentes nombres, y se indican como seguramente comprendidos en ella los del general O'Donnell y los Sres. Ballesteros y Lafuente.»

Otros periódicos aseguran que también será nombrado senador el Sr. Egaña.

Continúa la discordia entre *La Correspondencia* y *El Diario Español*, á propósito de si el gobierno se ha fijado ó no en el Sr. Mon para presentarle como candidato á la presidencia del Congreso.

La Correspondencia sostiene anoche que el gobierno aún no ha acordado cosa alguna sobre el particular. Véase lo que dice:

«*El Diario Español* dice que el gobierno ha fijado su eleccion en el Sr. D. Alejandro Mon para presidente del Congreso en la próxima legislatura; y nosotros, empezando por repetir que creemos casi seguro que esa eleccion se hará, por las particulares y recomendables circunstancias del señor Mon, no podemos menos de repetir tambien que el Consejo de ministros aún no ha fijado su eleccion, y que esto no sucederá hasta que se halle reunido en Madrid todo el ministerio.»

El Contemporáneo toma acta de las anteriores líneas, las copia y dice lo que sigue en su número de hoy:

«Es notable la insistencia con que unos periódicos ministeriales afirman que el gobierno presentará la candidatura del Sr. Mon para la presidencia del Congreso, mientras que otros, igualmente ministeriales, sin negar que llegue á serlo, dicen que aún no hay nada resuelto sobre este asunto.

Antes de que se consuma este arreglo que parece que desean con afán algunos amigos de la situacion, convendría que se fijase su significacion, porque si no, los amigos del Sr. Mon, y este mismo, crearán que al ofrecerle el gabinete tan elevada y significativa posicion, acepta sus opiniones políticas en la gravísima cuestion de Méjico. Y los que ven este asunto de un modo contrario, podrían creer que si el Sr. Mon consiente en presidir el Congreso, es porque se arrepiente de su antiguo parecer, estando hoy en todo conforme con el ministerio. Esto *quid pro quo* debe aclararse, no solo

para evitar futuras complicaciones, sino por decoro de las personas que median en el asunto.»

Ha regresado á Madrid de los baños de Archena el Sr. D. Nicolás María Rivero, director de *La Discusion* y diputado á Cortés.

Beseamos que el Sr. Rivero vuelva completamente restablecido.

Pregunta anoche *La Epoca*:

«¿Podría decirnos *Las Novedades* cuáles son las cosas gravísimas ofrecidas por el embajador de España en París? Nosotros no sabemos de ninguna.»

Y dice *La Iberia*:

«No sabe *La Epoca* que el embajador de España en París haya ofrecido cosas que no falta quien las califique de gravísimas.

No dejan de llamarnos la atencion la noticia y el que nuestro vespertino colega se contenta tan solo con declarar que no sabe nada.»

Y sobre el mismo asunto escribe tambien hoy *Las Novedades*:

«Si ofreció ó no el embajador en París, el tiempo lo dirá.

Queda contestada *La Correspondencia*; y sea un poco más cáuta, no admitiendo ciertos parrallos del ministerio de Estado.

Verdad es que no tiene más remedio que admitirlos.»

El Sr. D. Feliciano Ramirez de Arellano, juez de primera instancia del distrito de las afueras del Mediodía, ha sido trasladado al de la Universidad de esta corte.

El Sr. Ramirez de Arellano es uno de los jueces más inteligentes, más distinguidos y laboriosos de Madrid.

Dice *La Correspondencia*:

«Ha llamado extraordinariamente la atencion en los círculos ministeriales el ataque que *El Eco del País*, periódico escrito por personas que debemos suponer amigos del gobierno, ha dado al nombramiento del Sr. Escosura. Fijamos el hecho y no juzgamos.»

Y añade *La España*:

«Parece que antes debieran haber llamado la atencion en los círculos ministeriales los ataques que ese y otros periódicos escritos por íntimos amigos del gobierno dirigen de vez en cuando al general Prim. Tendrá el nombramiento del señor Escosura algun privilegio de inviolabilidad para los periódicos amigos del ministerio?»

Se nos ha rogado, dice *El Eco del País*, por persona íntimamente relacionada con el general Concha y muy amiga del Sr. Sunyá, que manifestemos que carecen de fundamento los rumores que han circulado acerca del viaje del último á Paris.

Ha llegado á Madrid el Sr. D. Pascual Madrid, diputado á Cortés.

En Huelva ha causado el mayor sentimiento la noticia de que SS. MM. no visitarán, como se creyó en un principio, aquella provincia.

Nuestro apreciable colega *El Clamor Público* inserta hoy el siguiente artículo sobre la Caja general de depósitos, cuya gravedad comprenderán bien nuestros lectores.

Dice así:

«No podemos menos de ocuparnos de nuevo de la situacion de la Caja general de depósitos, cuyas existencias van constantemente en aumento, puesto que á fines de la segunda semana de Setiembre alcanzaban, segun los estados que publicó ayer la *Gaceta*, la suma total de 1,381.097.357 rs. 22 céntimos. Creemos que aún ha de subir más y más esta cifra, porque el interés que devengan las principales imposiciones es tan crecido, que los capitalistas prefieren llevar su dinero á las arcas públicas antes que emplearlo en el desarrollo de la industria y del comercio. Ha encontrado el Sr. Salaverria, ministro el más funesto que jamás haya regido nuestra Hacienda, un medio de sustituir la antigua deuda flotante, creando otra nueva que carece de verdadero tipo legal.

Triste herencia recogerán los ministros que lo sucedan, porque hallarán los recursos agotados, y las obligaciones nacidas de la mala administración actual inmensamente acrecentadas. En cualquiera otra situacion política que no fuera la farsa vicalvarista, hubiese sido ya lanzado cien veces del poder un ministro que, con una constancia lastimosa, prepara la bancarota y el hundimiento del crédito. Cosa es que debe llamar la atencion de los hombres pensadores ese aumento incansante de nuestras deudas, aumento infinitamente superior al natural desenvolvimiento de la riqueza pública. Limitando por hoy nuestras observaciones á la Caja general de depósitos, véase la cantidad á que estos ascendían á mediados de Setiembre, y los intereses anuales que representan:

Imposiciones.	Capitales.	Intereses que los corresponden.
Sin interés. . .	11.838.595-89	» »
Con interés al 1 p. % anual.	51.675.213-17	516.752-13
Idem al 2 p. %	39.839.095-06	796.781-90
Idem al 3 p. %	255.240.461-37	7.657.213-84
Idem al 4 p. %	14.725.852-31	589.034-09
Idem al 5 p. %	297.158.943-09	14.857.947-19
Idem al 6 p. %	710.619.196-33	42.637.151-77
Totales. . .	1,381.097.357-22	67.054.880-92

Es decir, que sobre tener distraídos de la produccion 1,381 millones de reales, que depositados en la Caja ha consumido en su mayor parte el actual gobierno, se hace pagar á la nacion, por via de intereses, 67.054.880 rs. 92 cént. anuales. ¿Cuándo ha satisfecho el Tesoro español una cantidad tan grande por intereses de deuda flotante? Nunca, ni aún en las épocas más tristes de nuestra historia económica. Estaba reservado á la trastornadora situacion actual un hecho de esta naturaleza, cuyas consecuencias se tocarán en su día.»

Ayer dijimos que nos resistiamos á creer que el general Serrano hubiera permitido la publicacion del documento en que se atacó en la Habana al general Prim de un modo tan inconveniente. Añadimos que suponer tal cosa en el general Serrano, seria agraviarle.

Los lectores recordarán que hicimos estas salvadedas al copiar la correspondencia que *Las Novedades* publicó, y en la cual se insertaba la carta que se supone dirigida por el marqués de los Castillejos al duque de la Torre.

Nosotros esperamos aún que se desmientan los hechos que parece dieron lugar á la carta citada y que por lo tanto resulte ser esta apócrifa, porque creemos que hallándose en Madrid el general Prim, será fácil el aclararlo.

Pero como no ha aparecido ni en *Las Novedades* ni en ningun otro periódico de hoy, por la mañana carta alguna de este personaje, que ponga las cosas en su lugar, no sabemos que pensar.

Todavía, sin embargo, queremos seguir creyendo en lo infundado de todos aquellos hechos.

Entretanto, vean los lectores lo que ayer dice nuestro apreciable colega *El Eco del País*:

«*Las Novedades* de hoy publica una correspondencia de Madrid que ha visto la luz pública en un periódico francés, en la cual solo se trata de ofender al dignísimo general Serrano. Por lo visto, apagados los fuegos de sus contrarios en la prensa de Madrid, hay quien busca en la extranjera columnas donde hacer méritos. Estamos seguros de que la carta que se copia como dirigida por el conde de Reus al duque de la Torre es apócrifa, pues de ser cierta, tenemos evidencia de que nadie más que el caballero firmante la hubiera conocido. No necesitamos mejor dato para nuestro convencimiento: con este raciocinio nos sobra. No entramos en la cuestion personal, porque carecemos de noticias, y porque consideramos altamente censurable que los amigos de uno y otro conspiren á agraviarla. Hemos dicho que nos ligian con el duque de la Torre altísimos deberes, de esos que no saben olvidar nunca los bien nacidos.

Ahora rogamos á sus contrarios, puesto que su regreso á la península está próximo, que esperen, ó que al menos nos den tiempo á que adquiramos armas para defenderlo, pero que se respete su ausencia, para lo cual nos autoriza el género de ataques que de se trata.

Como nobles y leales, seremos, si es preciso, víctimas de nuestro reconocimiento; pero no permitiremos, mientras pueda latir nuestro corazón, la menor ofensa personal al hombre á quien nos ligian tales vínculos.

«Si no merece respeto nuestra posicion, haremos cuanto nos sea posible para no ser dignos de lástima.»

Los emperadores franceses habrán llegado hoy á Saint-Cloud, donde permanecerán lo que resta del mes.

Se asegura que SS. MM. partirán el 1.º de Noviembre para el castillo de Compiègne, donde estarán hasta el 10 de Diciembre.

Se asegura que el conde de Goltz, designado para reemplazar en Francia á M. de Bismark, recibirá el título de embajador, y que M. Lator d'Auvergne, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Francia en Berlin, obtendrá el mismo título de embajador.

Estos dobles nombramientos prueban la perfecta inteligencia que existe entre Francia y Prusia.

El marqués de Lavalette, embajador de Francia en Roma, llegó á Paris el día 2 del actual.

La España copia hoy lo que ayer dijimos acerca de que se aseguraba que el Sr. Escosura proponía al gobierno la supresion de las órdenes religiosas de Filipinas. Nuestro apreciable colega, despues de asociarse á las censuras que ayer hicimos respecto de este desafortunado proyecto, dice lo siguiente:

«Lo que *El Reino* anuncia en los anteriores renglones es de una gravedad tal, que ningun género de consideraciones podrá contenernos en combatir semejante determinacion.

Sobre este punto los periódicos ministeriales deben ser perfectamente explícitos. Cualquiera evasiva debe considerarse como la confirmacion de lo que *El Reino* anuncia, y francamente lo decimos, hasta ahí podían llegar las consecuencias de ese último escándalo político de que tan responsables son los Sres. Escosuras como el gobierno.

No nos hemos ensañado ni nos ensañaremos con nadie: compadecemos á los que no tienen bastante fuerza para luchar con la desgracia, ó ceden arrastrados por el impulso de dolorosas circunstancias; pero nos adifien los repetidos síntomas de descomposicion que advertimos: el mal crece de un modo que ya es preciso acudir á remediarlo.»

Leemos en *La Iberia* de hoy:

«Uno de nuestros colegas hace la siguiente pregunta, relativa á una casualidad más del partido dominante:

El 7 de Mayo último se verificó una subasta para la construccion de 2,000 revolvers, que fué adjudicada, conforme á las disposiciones legales, al precio de 299 rs. 75 cént. cada uno. ¡Es verdad que, segun el pliego de condiciones, el rematante debía entregar mensualmente un número fijo de revolvers, y que esta es la hora en que se lo sostiene en el derecho que adquirió, sin haber cumplido con su deber?

Deseariamos saber lo que hay en esto, pues se quejan muchos perjudicados; y si los ministeriales se callan, supondremos, y supondrá el público, que esa inmoralidad subsiste, como otras muchas que hemos denunciado.»

La Discusion hace anteayer las siguientes preguntas:

«Una persona amante de la moralidad nos suplica que dirijamos á los diarios amigos del go-

bierno la pregunta siguiente; y nos apresuramos á complacerle, con la misma eficacia con que publicaremos la respuesta:

«¿Es verdad que entre los inspectores de policía de Madrid hay alguno que consta como sargento desertor en 31 de Noviembre de 1831?»

«Podrá decirnos algun periódico ministerial si el retiro que por edad se ha dado á varios jefes y oficiales del arma de infantería, se hará extensivo á todos los cuerpos es institutos del ejército?»

«Si, como suponemos justo, se ha de dar el retiro por edad en todas las armas é institutos, sería muy conveniente que primero en las direcciones é inspecciones de las armas, y despues en el tribunal Supremo de Guerra y Marina, se examinasen los expedientes de los jefes y oficiales que por edad deben tomar el retiro, á fin de exigir la responsabilidad correspondiente en caso de que se tratara de eludir esta disposicion.»

Los periódicos franceses publican noticias de Méjico del 5 de Setiembre recibidas por la via de Nueva-York.

Tenemos interesantes noticias de Fernando Poo, que alcanzan hasta el 9 de Agosto último, y que han llegado por el vapor *Ferrol*.

El estado sanitario de la isla era muy bueno, pues habia desaparecido la fiebre amarilla que atacó á las tripulaciones de los buques, y que ha causado, entre marineros y presidiarios, hasta 47 víctimas. En tierra, afortunadamente, no se propagó el contagio, gracias á las activas y eficaces disposiciones adoptadas.

El 1.º de Agosto llegó de la Habana el vapor *Ferrol*, con 200 negros emancipados, entre ellos 25 mujeres. Mucho ha de cambiar esto el aspecto de la colonia, pues son 200 brazos útiles para el trabajo, y acostumbrados al clima abrasador de los trópicos. Son fuertes y fornidos, hablan el español, y dentro de algunos años formarán una colonia de hombres libres y adictos á la causa de los españoles.

El día siguiente de la llegada de los emancipados era el domingo 3 de Agosto, y como todos son católicos, y no siendo capaz aquel pequeño templo, se colocó el altar á la puerta de la iglesia, y á las siete y media de la mañana se celebró la misa, la más concurrida sin duda que habido en Fernando Poo desde que es colonia española.

El nuevo gobernador se propone visitar por sí mismo el altísimo pico de Santa Isabel, donde proyecta hacer un establecimiento permanente.

El puerto se halla bastante concurrido; habian entrado varios buques ingleses, de los pertenecientes á la estacion del Niger, cuatro franceses, dos americanos y tres buques mercantes catalanes, de los que comienzan á acudir para el comercio del aceite de palmas.

Las fiebres del país, exacerbadas algun tanto en el periodo de la aparicion de la fiebre amarilla, habian vuelto á entrar en su estado normal, y el estado sanitario de la isla era, por consiguiente, el más satisfactorio.

La France dice que ha recibido relativamente al meeting anti-francés de Glasgow una comunicacion que puede hacer apreciar la naturaleza y el objeto de aquella reunion. Todos los oradores hablaron con la mayor violencia de la Francia y de su gobierno. Uno de ellos, ministro anglicano, muy conocido en la ciudad, dijo, entre los aplausos de la asamblea, que Inglaterra debía aprovecharse de los sucesos actuales de la Italia para destruir el poder temporal del Papa y para dar un golpe mortal al catolicismo, objeto del odio de todo buen inglés.

El comité de la sociedad para la unidad italiana se compone de siete miembros, amigos todos de Mazzini. Dos de ellos, M. Stransfeld, representante de Halifax, y M. Laylor, representante de Leicester, están enlazados por afinidad á dos de las familias mazzinianas más exaltadas de Italia.

Dijimos oportunamente que el despacho circular del general Durando, ministro de Negocios extranjeros de Italia, habia causado una fuerte impresion en toda la diplomacia europea, y que solo habia encontrado simpatías en Inglaterra.

La France dice que esta noticia se ha confirmado, y cree saber que las potencias que han reconocido últimamente el reino de Italia han creído que ese despacho no estaba conforme con las promesas hechas en aquella época por el general Durando.

Escriben de Turin que desde que el abate Steilardi fué enviado á Roma para notificar á Su Santidad el matrimonio de la princesa Pia, las relaciones entre el reino de Italia y la Santa Sede parecen menos tirantes. El gobierno de Turin va á someter al Pontífice el nombramiento de algunos obispos italianos, y especialmente del arzobispo de Turin, dignidad vacante desde que murió el señor Franzini. Se asegura que la Santa Sede no rehusará su sancion á los nombramientos que le va á proponer el rey.

En el estado actual de relaciones entre Italia y Roma, seria muy significativa la confirmacion de esta noticia.

Las noticias de Turin, segun escriben de Paris, son poco tranquilizadoras. El partido de accion, que se compone á, como es sabido, de garibaldinos y mazzinianos unidos en santa paz, quiere tomar el desquite del revés de Aspromonte y proyecta un levantamiento general, así en el Sur como en el Norte. El gabinete piemontés se muestra muy alarmado y con sobrada razon, y teme que no le sea fácil ahora como antes hallar un Garibaldi á quien hacer prisionero y unos insurrectos que no sepan hacer nada sin el concurso de un jefe determinado.

Ratazzi ha anunciado sus temores al gabinete imperial, y aun cuando este le ha dicho que no hay miedo, que allí están las bayonetas francesas, los ministros italianos no viven ni descansan.

Háblase mucho de una alianza ofensiva y defensiva entre Francia y Prusia, cuyo proyecto supúnesse elaborado por el Sr. Bismark cuando estuvo en Paris; pero en la opinion de los que dan crédito á esta noticia, este proyecto no será más que un primer paso de hecho, que debe conducir en último resultado á una alianza entre Francia, Rusia y Prusia, alianza á la que vendría más adelante á unirse el nuevo reino de Italia. Para impedirlo, sin duda, Inglaterra insiste, especialmente ahora, en que Francia rompa con Rusia y acepte la alianza inglesa, tal como era en 1855. Estos indicios prueban que Inglaterra sospecha y teme la referida alianza.

El nuevo presidente del Consejo de Prusia, M. Bismark dió cuenta el 29 á la Camara de una comunicacion oficial para retirar los presupuestos de 1863, que han dado origen al reciente conflicto entre el gabinete y aquella Asamblea. El gobierno no entiende por esto abandonar sus derechos relativos á la presentacion de presupuestos; pero cree de su deber en estos momentos no aumentar los obstáculos que se oponen á una inteligencia.

Se nos asegura, y aunque lo sentimos no lo extrañamos, que un cuadro del Ticiano de unas dos varas y media por lado representando *La Adoracion de los Reyes*, se está destruyendo en la sala de restauracion del ministerio de Fomento. No extrañamos que así suceda, porque el gobierno no ha querido sacar nunca á oposicion las plazas de restauradores del Museo nacional, á que dicho cuadro pertenece, sin otra mira que la de favorecer intereses de recomendados; resultando de ahí que los particulares pueden elegir á los más discretos restauradores para sus galerías, y el público vive condenado á sufrir á los que el gobierno le impone á costa del tesoro del mismo público.

Lo mejor que podría hacerse para justificar su eleccion de restaurador y su trabajo, seria exponer un resultado al público; que no faltan en Madrid conocedores en bellas artes, y conocedores especiales del Ticiano, para que con toda imparcialidad emitiesen su opinion sobre materia tan interesante.

Tambien se nos ha dicho que el jurado de la próxima exposicion habia desechado un cuadro del Sr. Domenech, que obtuvo mencion honorífica en la exposicion anterior.

El Sr. Domenech ha publicado varios artículos de bellas artes en los periódicos de la corte, en que no emitia una opinion muy favorable al gobierno ni á sus representantes en un ramo tan interesante, y por este motivo creemos que el jurado debía rechazar la obra de ese artista. Si es buena, se ha privado á un autor de la gloria á que justamente tenia derecho; y si es mala, se ha privado el gobierno y el jurado de un poderoso argumento, supuesto que podian decir al público: tales obras produce el que censura nuestra conducta; juzgad por su cuadro de su criterio.

No se ha hecho así, y por no haberse hecho así, todo el mundo cree hoy que el cuadro del Sr. Domenech ha sido desechado por un espíritu de oposicion preconcebida contra el hombre que sin abusar de un derecho ha censurado segun su leal saber y entender al gobierno y á las personas á quienes complace en cierto sentido.

De los cuadros de la próxima exposicion no queremos decir una palabra, y sentimos que se haya tratado ya de crear atmósfera en pro de determinados artistas, previniendo la opinion pública, repleta de un nombre dado una y otra vez, y dejando en el más oscuro silencio á otros que valen tanto ó acaso más que el enaltecido hasta ahora.

Terminadas estas líneas, sabemos que tambien ha sido desechado un paisaje del Sr. Sanchez Blanco. Lo sentimos sobre todo para el arte, y con este motivo insistimos en una idea que antes de ahora emitimos: practiquen los artistas el principio de asociacion; abran exposiciones públicas por su cuenta, y dejen de esperar nada de las esferas oficiales, donde haría habria que hacer sí, como es de su deber, se ocupasen única y exclusivamente de dar á la sociedad garantías de justicia, paz y derechos.

Dicen de Barcelona con fecha del 30 último:

«Una catastrofe espantosa ha tenido lugar en la madrugada de este día en el vapor *Montjuich*, destinado á las obras del puerto de esta capital. Mientras dicho buque se disponia para dar comienzo á sus habituales tareas, han reventado sus calderas, haciendo añicos la cubierta del buque, destrazando gran parte de su casco y mutilando horriblemente las seis personas que lo tripulaban. El contramaestre y el fogonista han muerto en el acto, quedando sus cadáveres en un completo estado de combustion y destruidas todas las partes de su cuerpo.

El capitán, maquinista y los dos restantes individuos se hallan en un estado de suma gravedad por las heridas y extensas quemaduras que han sufrido.»

Despachos telegráficos de Barcelona llegados anoche á Madrid, dan la triste noticia de que se encuentra enfermo de gravedad nuestro querido amigo el señor D. Luis Olona, uno de los fundadores de la zarzuela, y autor de muchas y graciosas obras dramáticas.

El señor duque de Osuna, que por primera vez ha visitado á Sevilla, ha proyectado pasar en aquella poblacion largas temporadas, á cuyo efecto va á realizar grandes mejoras en su palacio. Tambien ha dispuesto adornar convenientemente el que posee en Bailén, para que sirva de hospedaje á SS. MM. la noche que allí pernecten.

El lunes próximo tendrá lugar en los salones de Capellanes una reunion de catalanes, con objeto de abrir una suscripcion á favor de las familias del principado que han sufrido durante las inundaciones.

Se confirma la noticia que dimos pocos días há, anunciando la venida á nuestra patria del célebre literato francés Edmundo About. Parece que este señor llegará á Madrid á fines del presente mes, con el propósito de estudiar el estado del país, y escribir luego una *España contemporánea*, como ya ha escrito una *Grecia* y una *Roma*, contemporáneas tambien.

No es el Sr. About el solo literato francés que piensa ahora ocuparse en escribir sobre cosas de España. Hoy se halla en Madrid el Sr. Paul de Saint-Victor, revoliendo archivos y bibliotecas para describirnos luego la corte de Carlos II con sus autos de fé, hechizos y milagros.

Dios ponga tiento en la mano de estos señores, que por lo general no hacen más que disparatar cuando hablan de la envidia la España.

El Mensajero de Granada dice que varios jugadores desgraciados en la lotería piensan regalar al Excmo. Sr. D. Manuel Hazánez, director general de la renta, tan lo go como llegue á Granada, donde se espera, segun hemos indicado, una coleccion de billetes no premiados correspondientes á todos los sorteos que van jugando el presente año: dichos documentos serán colocados en una vistosa carpeta de pergamino, sobre la cual se pintará á la Fortuna volviendo la espalda á los grandinos, y una inscripcion latina para que diga: *De directo-rius comparioti libera nos Domine*.

La diputación provincial de Valladolid ha dispuesto que inmediatamente que el tiempo lo permita se proceda al ensayo de las nuevas máquinas agrícolas que ha adquirido en la exposición de Londres.

Se ha publicado la entrega 22 de la Colección de Manuales de las diversas asignaturas de la facultad de derecho que con tanta aceptación ve la luz pública en esta corte bajo el título de Biblioteca jurídica.

No es fácil ya recordar el tiempo que hace que los diarios ministeriales, con el objeto de enlucir el celo, y la prevision, y los trabajos, y los desvelos del gobierno, y acallar los justos clamores del vecindario de Madrid, vienen atronando los oídos con estos ó parecidos anuncios.

«El proyectado ensanche de Madrid se halla en vías de hecho: los planos están ya presentados y examinados por las secciones...»

«Una empresa ha tomado 16 millones de pías superficiales y cuadradas con el objeto de...»

Nuestro colega el Eco del Adaja sigue ocupándose

de lo que en Burgos casi nadie se acuerda: de crear un banco agrícola. También en Avila se contaban de estos malos gustos.

En la última sesión celebrada por el ayuntamiento de Madrid se ha nombrado la comisión que debe emitir su dictamen acerca del proyecto iniciado para construir la alhóndiga y mercados al por mayor, según anuncios que hace unos días.

Un caballero se presentó hace algunos días en la administración de loterías de la calle del Clavel, y pidió medio billete que satisfizo. Por una equivocación, el escribiente le entregó un billete en lugar del medio que se le había pedido.

Verificado el sorteo, el caballero, que no había desdoblado aún el billete, se encontró con que era entero y con que había sido premiado con 20,000 duros.

Como fin de fiesta se ejecutó la zarzuela en un acto Juan Portal, de la que no debemos ocuparnos, por su ningún valor literario y musical.

Unimos nuestra voz á la del Irurac-bat implorando indulto para unos desgraciados jóvenes de Bilbao que gimen en un establecimiento penal extinguiendo la condena impuesta por un tribunal militar con motivo de una desavenencia ocurrida un día festivo con el cuerpo de guardia de la Aduana.

Hace como cuatro meses que unos cuantos jóvenes de Bilbao salieron un día festivo al campo, y al retirarse con las cabezas algo calientes, dando voces con bastante estrépito, fueron amonestados al pasar por frente al cuerpo de guardia de la Aduana, en conformidad con lo dispuesto en los reglamentos de policía; no atendidas las amonestaciones prudentes de la guardia, vinieron á las manos, resultando un herido de los paisanos.

Creemos que nuestro colega, que sería oportuno que unidas las diputaciones de las tres provincias vascas, eleven á S. M. una solicitud de indulto para esos desgraciados. S. M., que se halla siempre solícita por otorgar las lágrimas á los desgraciados cual madre cariñosa, no desoirá la voz que la implora piedad, teniendo presente su magnánimo corazón la causa por que han sido sentenciados, que es una falta juzgada por una legislación que no admite circunstancias atenuantes.

Creemos que nuestro colega, que sería oportuno que unidas las diputaciones de las tres provincias vascas, eleven á S. M. una solicitud de indulto para esos desgraciados. S. M., que se halla siempre solícita por otorgar las lágrimas á los desgraciados cual madre cariñosa, no desoirá la voz que la implora piedad, teniendo presente su magnánimo corazón la causa por que han sido sentenciados, que es una falta juzgada por una legislación que no admite circunstancias atenuantes.

Diez años de cadena, si no obtienen rebaja, es más que suficiente para formar en unos corazones inocentes, nobles y leales, los sentimientos de la maldad ó el crimen, y á que sus ancianos padres y hermanos se vean precisados á pedir el sustento, llevando al hogar doméstico la perturbación y luto cuando ellos llevaban la calma y el sosiego.

En las iglesias de Atocha, San Cayetano, Concepción Gerónima, Sacramento, Rosario y Santa Cruz, se celebrarán solemnes funciones á la Virgen del Rosario, y en las parroquias, San Isidro y capilla de Palacio habrá misa cantada.

En Santo Tomás se celebrará solemnemente á la Virgen del Rosario, predicando en la misa mayor D. Pedro Palomeque; por la tarde se hará la procesion con la Santísima Virgen por alrededor de la iglesia.

Por la tarde habrá ejercicios espirituales con sermón en San Millán, Servitas, Arrepentidas y Caballero de Gracia.

SECCION COMERCIAL.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion del día 3 de Octubre de 1862.

FONDOS PUBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 50 95 c.; á plazo, 50-95, fin cor. ó á vol. Idem diferido, no publicado, 45-15 d.; á plazo, 45-40 fin cor. ó á vol.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 50-15. París á 8 días vista, 5-23.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL. Funcion 5.ª de abono.—A las ocho y media de la noche.—Primera representacion de La Sonámbula.

TEATRO DE VARIEDADES. A las ocho de la noche.—El cuarto de hora, comedia en cinco actos.

original de D. Manuel Breton de los Herreros.—Una gira en el puerto, baile nuevo en un acto.—Maruja, pieza en un acto.

TEATRO DE LOPE DE VEGA. A las ocho y media de la noche.—Un cocinero.—En las astas del toro.—El hijo de D. José.

TEATRO DE NOVEDADES. A las ocho de la noche.—El conde de Montecristo, drama en tres actos y un prólogo.—Baile.—Juan Portal, zarzuela nueva en un acto.

ELISEO MADRILEÑO. Gran jardin de recreo en el paseo de Recoletos.—Esta sociedad celebra mañana domingo, á las cinco de la tarde, su reunion de costumbre, cuyo programa se anuncia por carteles.

PLAZA DE TOROS. En la tarde de mañana domingo se verificará (si el tiempo no lo impide) la décima sexta media corrida de toros.—Se lidiarán tres toros de D. Manuel Suarez, de Coria del Rio, y tres de D. Francisco Arjona Guillen, de Sevilla.

Picadores.—Manuel Lerma (el Coriano), y José Marqueti, con otros tres de reserva, sin que en el caso de inutilizarse los cinco pueda exigirse que salgan otros.

Esparteros.—Francisco Arjona Guillen (Cuchares), Cayetano Sanz y José Antonio Suarez, á cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

Sobresaliente de espadas.—Pablo Herraiz, sin perjuicio de banderillar los toros que le correspondan.

La corrida empezará á las cuatro en punto.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: Oficinas de este periódico, calle de Preciados, núm. 57, piso bajo; en las librerías de Bailly-Bailliers, calle del Príncipe, y Publicidad, Passage de Mathieu.

PROVINCIAS: En todas las librerías y administraciones de correos.

ULTRAMAR: Santiago de Cuba, D. Juan Laugier.—Manila, D. Manuel Ramirez.—Gran Canaria, D. Amaranio Martínez de Escobar.—Puerto-Rico, D. Ignacio Guasco.

EXTRANJERO: Paris, Mr. Lafitte Bullier y Compañía, 20, rue de la Banque.—Mr. Lejollivet, Notre Dame des Victoires.—Londres, Mr. Thomas, Catherine street.—Gibraltar, D. Manuel R. Pito.—Lisboa, Diario dos Pobres.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Table with columns for MADRID, PROVINCIAS, ULTRA-MAR, and EXTRANJERO, showing subscription rates for different durations (12, 14, 16, 18 months).

Editor responsable: D. MANUEL MARTINEZ. Madrid, 1862.—Imp. de M. Tello, Preciados, 86.

SECCION DE PROVINCIAS.

Unimos nuestra voz á la del Irurac-bat implorando indulto para unos desgraciados jóvenes de Bilbao que gimen en un establecimiento penal extinguiendo la condena impuesta por un tribunal militar con motivo de una desavenencia ocurrida un día festivo con el cuerpo de guardia de la Aduana.

Hace como cuatro meses que unos cuantos jóvenes de Bilbao salieron un día festivo al campo, y al retirarse con las cabezas algo calientes, dando voces con bastante estrépito, fueron amonestados al pasar por frente al cuerpo de guardia de la Aduana, en conformidad con lo dispuesto en los reglamentos de policía; no atendidas las amonestaciones prudentes de la guardia, vinieron á las manos, resultando un herido de los paisanos.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA. La fiesta de Nuestra Señora del Rosario, San Froilan, San Atilano y San Plácido y compañeros mártires.—Jubiléo del Rosario.

FUNCIONES DE IGLESIA. Cuarenta horas en la de Presbiteros naturales de San Pedro, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde segundas, vísperas y reserva.

En las iglesias de Atocha, San Cayetano, Concepción Gerónima, Sacramento, Rosario y Santa Cruz, se celebrarán solemnes funciones á la Virgen del Rosario, y en las parroquias, San Isidro y capilla de Palacio habrá misa cantada.

En Santo Tomás se celebrará solemnemente á la Virgen del Rosario, predicando en la misa mayor D. Pedro Palomeque; por la tarde se hará la procesion con la Santísima Virgen por alrededor de la iglesia.

Por la tarde habrá ejercicios espirituales con sermón en San Millán, Servitas, Arrepentidas y Caballero de Gracia.

SERVICIOS MARITIMOS de las mensajerías imperiales. VAPORES-POSTAS FRANCISES. NEBULA DE 25 POR 100 EN LOS PRECIOS DE PASAJE.

PRODUCTOS ALIMENTICIOS

COMPANIA COLONIAL.

FABRICA AL VAPOR, en el Tivoli, (Prado).

DEPOSITO CENTRAL calle de la Montera, n. 16.

Chocolates de Madrid y de Paris (20 clases).—Cafés molidos, aroma superior. Sopas Coloniales de Tapioca, Sagú y Arrow-root.—Tés y Vainillas.

HAY 20 CLASES DE TE Y 3 MEZCLAS.

Los Cafés y Tés se conservan fácilmente, por estar puestos en saquitos forrados de estaño.

Gran surtido de Bombones de Chocolate con cremas y praliné.—Dulces de Paris. Cajas y objetos de lujo para obsequios y regalos.

Precio fijo.

La COMPANIA COLONIAL ha realizado en toda su extension el plan de mejoras que se habia formado respecto á ciertos productos alimenticios demasiado descuidados hasta el dia. Su magnifico establecimiento, único de su clase en el reino, expende á los mismos precios de Paris, unos productos iguales en todo á los mas superiores y mas brillantes de aquella capital.

Se manda á provincias, sin gastos de empaquetado, siempre que ascienda á 150 rs. el pedido.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

LINEA TRASATLANTICA. SALIDAS DE CADIZ PARA SANTA CRUZ, PUERTO-RICO, SAMANA Y LA HABANA.

Vapores grandes y de marcha sobresaliente, con elegantes y espaciosas cámaras y trato esmerado. Han hecho los siguientes tres viajes, los mas rápidos conocidos. Cádiz á la Habana empleando 30 horas en las escalas, en 17 días, 12 horas. Habana á Cádiz en 15 días, 5 horas. Habana á Vigo en 14 días, 6 horas.

LINEA DEL MEDITERRANEO. Bilettes directos para Barcelona, Marsella, Málaga y Cádiz.

Para Barcelona y Marsella todos los miércoles y domingos. Para Málaga y Cádiz todos los sábados.

Gran barato en juguetes de todas clases, á precios de fabrica en el Eclipse calle de Carretas núm. 27 tienda (Lu)

ROB CLÉRET. DEPURATIVO AL IODURO DE POTASIO. Especifico infalible contra las enfermedades secretas, sifilíticas antiguas y recientes, empuinosas, escrofulosas, lamparones, tumores blancos, exostosis, reumatismos crónicos, etc.

COMENTARIO HISTORICO critico y juridico á las leyes de Toro, por D. Joaquin Francisco Pacheco.—Tomo primero, 24 reales.—Véndese en las librerías de la Publicidad, passage de Mathieu; de San Martin, cañe de la Victoria; y de Bailly-Bailliere, plazuela del Principe D. Alfonso.

INJECTION BROU. Higiéncia, de fátile y preservativa. La única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las farmacias de París. (L. Brou, inventor, 13, St. Magente 13)

LA NACIONAL. COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA. DIRECCION GENERAL: PRADO, NÚM. 19, MADRID. Formacion de capitales, rentas, dotes, pensiones, exencion del servicio militar, etc. Medalla de oro. TOPICO de C. Rouxel. PARIS.

FRAISALIA. DE CHARDIN J. DE PARIS. Es el mayor progreso que se ha hecho en la fabricacion del jabon: no hay en la naturaleza una sustancia mas favorable al cutis que la Freza, base de la composicion, para darle hermosura, suavidad, blancura y un perfume exquisito.